

POEMA PARA MI MADRE

¡Y Dios te hizo mujer! (Mas por mí lo dejaste todo.)
Creciste sin florecer para entregarte a tu modo.
Dejaste a un lado las galas para encerrarte en tu espacio
Donde cortaste tus alas frente a tu niña y su llanto.
Pasaste mil y una noches de angustia, miedo y desvelo,
Arrullándome en el coche mientras blanqueaba tu pelo.
Crecí contigo a mi lado y no podía entender
El cuidado exagerado que ponías en mi ser.
Cultivaste mi camino para evitarme el caer.
Me enseñaste desde niña a ser un alma de bien.
Supiste darme la guía, con paciencia y con ternura,
Pese a mis rebeldías y adolescente locura.
Hoy que mi pelo encanece puedo valorar tu entrega,
Pues soy yo hoy quien no duerme cuando mi niño no llega.
Por eso elevo mi canto antes que sea muy tarde:
¡MADRE, YO TE QUIERO TANTO!
¡GRACIAS A DIOS POR TI, MADRE!

© Karina Gálvez